



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 10 de Febrero de 1895

Número 11

### EL 11 DE FEBRERO

Todos los años, en la noche del 11 de Febrero, reúnen en fraternal banquete algunos honradísimos ciudadanos para conmemorar el advenimiento de la República y brindar y hacer votos por su restauración. Van llegando uno tras otro al lugar en que se celebrará el banquete, y, los que vinieron antes, esperan á los remolones hablando de política, refiriendo anécdotas de los grandes hombres de su partido, explicando el cómo y el porqué abandonaron tal barricada, ó defendieron la otra, allá en los días lejanos del entusiasmo por los ideales.

Todos estos hombres suelen ser gentes que viven de su trabajo, que tienen un par de horas de solaz al año, en la noche del 11 de Febrero.

Yo conocí uno, del cual era íntimo amigo, que había andado á trabucazo límpio con todo el mundo en defensa de *su idea*, como el decía, y que ya viejo se contentaba con acudir puntualmente todos los años á rendir culto fervoroso á un busto simbólico de la República que colocaban en el improvisado comedor.

Apenas asomaba Febrero, ya el bueno de mi amigo se transformaba en elocuente orador, pues elo-

cuente le hacía su entusiasmo; y explicaba á quien quería oírle, que de aquel próximo 11 de Febrero había de salir algo práctico para la santa causa, pues el entusiasmo era grande en todas partes.

El pobre hombre se murió con sus ilusiones, es decir, sin verlas realizadas, porque con ellas no cerró los ojos, y la prueba es que en el último día de su vida me dijo al oído: Dile á los del 11, que su camino no es el de la victoria, que es preciso ser republicano todo el año y á todas horas, y no un solo día.

Yo recuerdo con que cuidado cepillaba él su capa, ganada á fuerza de sudor, sacudía su gorra, atusaba su bigotazo, con el que estaba muy contento porque le daba aspecto de eso que en los partidos de lucha se llama hombre de acción, y tras de besar á sus nietecillos, trasponía la puerta de su taller, pensando tal vez en hacerlos libres, en darles por gobierno de su patria el de la república, es decir, el de ellos mismos.

Después miraba á los transeuntes con aire protector, con aire de hombre que va á realizar algo bueno para sus semejantes.

Todos le miraban, y sonreían, porque la fecha les explicaba el porqué mi hombre vestía los trapos

de cristianar, en un día de trabajo.

Ya en los brindis, su voz era escuchada con veneración, porque todos sabían que aquel era un republicano convencido y que la escasa cultura de su inteligencia la suplía en él la buena fé y el entusiasmo y un talento natural que le había hecho sacar de las relaciones con los hombres y las cosas, una ilustración que para sí quisieran encopetados señores.

Por otra parte, entre los republicanos ilustrados que capitaneaban el partido, era común la creencia de que las brillantes huestes de conservadores y fusionistas, resultan brillantes únicamente por el brillo de sus chisteras y el charol de sus botas, pues en cuanto á cultura, la masa de esos partidos no supera á la masa del republicano. Y si se presta atención á las vulgaridades de aquellos ¿porqué nó á las de estos que tienen mayor disculpa?

Mi amigo, pues, echaba su discursito, y aún recuerdo que una vez entretuvo agradablemente á su auditorio, probando con pelos y señales que la capa que llevaba encima la había pagado por triplicado á causa de no sé que lío de aranceles que el gobierno se traía entre manos, del pésimo régimen económico y de los dispendios que llevaba consigo el régimen político.

Este año, como en los anteriores, se celebrarán banquetes, se pronunciarán discursos; pero todo continuará lo mismo.

Años hace que murió el republicano amigo mio, trás él se fueron otros; y los onces de Febrero van pasando. ¿Y la república?—Buena; gracias. De vez en cuando un individuo que quiere ser diputado, que desea subir á los escaños del Congreso, salta decidido á la arena; arrebatada con su elocuencia á los republicanos que se prometen al oírle un nuevo 11 de Febrero. ¡Sueños de un período electoral!

Aquel hombre tan entusiasta y tan elocuente, vencido en la lucha legal con las añagazas y no con los votos, cree terminado su derecho allí donde la ley termina....

¡Bonitas están las leyes! Los derechos de las oposiciones, suelen ser la carabina de Ambrosio, á la cual siempre le salía el tiro por la culata.

Agrupaos pues, sencillos republicanos, brindad por el triunfo que está en puerta; y, hasta el banquete del año que viene, que lo celebrareis en el local de costumbre, que llegará á ser con el tiempo el consagrado por la tradición para esa fiesta.

BLAS.

## ESQUINAZO

—Oiga usted, cacho de gloria,  
que me tiene usted perdidos  
el corazón, los sentidos  
y la mente y la memoria.

Escuche usted por piedad,

ó, en menos que canta un gallo,  
cierro los ojos, me callo  
y vóime á la eternidad.

—No lo haga usted

—¿Nó? Pus, bueno;  
y, porque usted me lo manda  
y su corazón se ablanda,  
no me tomo yo un veneno.

Desde que la hé visto á usted  
en el baile del Odeón,  
me dió un salto el corazón  
y... nada; me enamoré.

Bailaba usted el vals corrido  
con un echado *pa adelante*,  
la ví á usted, y en el instante  
me quedé loco perdido.

Desde el momento fatal  
ya no hé vuelto á estar en mí;  
si me acosté, no dormí;  
y si dormí, fué muy mal.

Mi sargento me há llamado  
bruto, ya más de una vez,  
porque pensando en *ustez*  
de dar pienso me hé olvidado.

Conque dígame usted ya  
con esos labios tan rojos...  
con los labios y los ojos,  
que me quiere usted, hasta allá.  
—¿Hasta dónde?

—Eternamente:  
quiero decir, que me quiera  
con todita el alma entera  
hasta la pared de enfrente.

—Yo ya estoy comprometida.  
—No hay compromiso que valga;  
si hay algún novio, que salga  
á jugarse aquí la vida.

Que hé *nacío* yo de tropa  
y me traigo un corazón...

¿Qué?.. más grande que Aragón:  
casi, casi como Europa.

—Vendrá mi novio al momento  
y le echará á puntapiés.

Mírelo usted, aquel es...

—Recórcholis, mi sargento.

RICO.

## SEGUROS

¡Nada; que no podemos morir!

No queda ya en Gerona un solo individuo mayor de siete años que no represente alguna compañía de seguros.

Cualquier día se encuentra uno en el café, enterándose por la prensa local de la muerte de Prim ó las últimas noticias sobre la guerra franco-alemana, y se ve interrumpido por algún sujeto que le dice:

—¿Está V. asegurado?

—No señor.

—¿Pero tiene V. algo?

—Si señor, una pereza horrible.

—¡Válgame Dios, que hombre tan descuidado es V.! Sin capital, sin un seguro que garantice la subsistencia de su esposa y chicos, (que siendo pobre tendrá V. seguramente.) En el desgraciado caso de una muerte prematura, ¿cómo dejaría V. á su familia?

—Con la mayor satisfacción.

Pero con el agente de seguros no valen evasivas, y quieras que no, saca dos ó tres folletos y media docena de prospectos, y empieza á explicar combinaciones.

El extraordinario florecimiento de esta industria, da un aspecto encantador á las calles. En una esquina se ve un cartelón enorme, «*La Universalidad Antropológico-cosmopolita-sociedad de seguros-capital 2500000000'85;*» vuélvese uno del otro lado y se encuentra con otro cartel de anuncio, «*Rumania y Valle de Andorra—sociedad de seguros—la mas antigua del Universo;*» levantáis la cabeza, para fijar la vista en un balcón, donde os ha parecido ver una mujer bonita, y os encontráis con otro cartelón, «*La Ultratumba—seguros sobre la vida y los empleos en Hacienda;*» y estoy seguro de que si no véis mas arriba anuncios de compañías de seguros, es porque no alcanza á mas la vista, pero no porque no los haya.



El mes pasado, topé con un agente que se empeñó en asegurarme, y me esperaba todos los días en la calle para explicarme nuevas combinaciones.

—Mire V.,—decía—he aquí una fórmula sencilla y ventajosa al mismo tiempo: paga V. un duro anual durante doce años, y, cumplidos éstos la compañía le dá seis duros.

—No me conviene.

—Bueno, pues otra: paga V. cinco duros al año, y la compañía le dá á V. cincuenta céntimos cada vez que los marroquíes atropellan á un súbdito español ó derriban la caseta de Sidi-Aguriach.

—¡Hombre, en esta casi veo ventaja!

—Otra combinación todavía; paga V. cinco céntimos á cada crisis ministerial, y percibe diez mil pesetas cada vez que se castigue á los autores de los atropellos de que hablábamos.

—¡De ningún modo!

—Es V. sumamente descontentadizo, si no le satisface la que le propondré ahora no le satisfará á V. ni la gloria celestial; satisface V. una prima anual....

—No tengo primas anuales; tuve dos, perpétuas hasta que se murieron, después de matarme á disgustos. Combinación con *prima* no me la nombre V. siquiera.

Hay agentes mas ilustrados, que en vez de utilizar para hacer propaganda las matemáticas,

echan mano de la historia y la filosofía, buscando el origen de los seguros, en los Salmos de David y su apoyo en los libros de los Santos Padres.

¡Que me vengan á mí con seguros—decía un prestamista—el verdadero seguro es el mio, veinte céntimos sobre un reloj de oro, cinco por ciento mensual, y fuera de responsabilidad en caso de incendio ó robo!

Y tenía razón el hombre.

DIABOLÍN.



—¡Baile! ¿Ve usted?

—El cartel.

¡Quién tuviera veinte años sin perjuicios ni daños, para ir á saltar en él!  
Hay portentos de hermosura, hay cara tan hechicera, que á un hombre le desespera ésta vejez prematura.

## GAZPACHO

Apesar de las murallas, que nos ponen á cubierto de todo ataque y nos aseguran larga y dichosa existencia, son muchos los atacados del dengue y de otras enfermedades del orden físico, propias del invierno, y de otras del orden moral propias... de España; y no hablamos de las del orden público, porque ya van comprendidas en las anteriores y por la poderosísima razón de que *peor es meneallo*.

No nos desalentamos por todo eso; antes al contrario, regocijémonos en los males que nos aquejan, pues sabemos que la voluntad que se temple en la desgracia adquiere el vigor necesario para el triunfo.

Este principio, que en medio de los mayores desbarajustes nos hace sonreír plácidamente, es el aplicado por nuestros sabihondos políticos al gobierno del país; y si no es, precisamente éste, debe ser uno muy parecido. Más de un individuo habrá que al leernos se mesará los cabellos con ambas manos, apretará los dientes, y creyéndose vendidos y comprados y pagados nos desmentirá con rábia:

—Nó; si nuestros gobernantes no tienen principios.

—Alto ahí, caballero,—decimos nosotros, curán-

donos en salud;—pregunte usted á los cocineros de esos señores, y luego desmiéntanos, si se atreve.

\* \*

Y aún tomando la palabra principios en el sentido corriente de buena educación, finura en el trato y demás quisicosas que hacen al hombre correcto, nadie puede echarles la pata encima á conservadores y liberales; Brisha, el embajador árabe, lo proclama, y no en prosa vil; en verso altisonante y en el mismo lenguaje en que dicen que dijo tantas verdades Mahoma.

El ilustre creyente se deshace en versos á los obsequiosos incrédulos. Y mal sabe él á lo que se expone; porque es muy capaz el señor Cánovas, de dispararle un soneto con estrambote y todo que cause más desperfectos en el Imperio que el cañoneo *lento pero continuo* de nuestros buques de guerra.

\* \*

Llevaron al embajador marrueco á casa de la señora marquesa de Esquilache y allí le presentaron todo lo mas granadito de la Côte, en ciencias, letras y aristocracia. El marroquí se quedó admirado ante las muchachas bonitas que allí vió, y, según dicen, cuando le presentaban una dama granadina, exclamaba el hombre: es nuestra, es nuestra.

No le vendría mal al marrueco.

También se quedó con un palmo de boca abierta ante el tribuno de la democracia, y dijo que Castelar era muy conocido y admirado en el Imperio y que hasta había muchos posibilistas de Abarzuza por allá.

El *lunch* con que la marquesa obsequió á los invitados fué muy espléndido. Por supuesto no hubo *chuletas* por evitar recuerdos dolorosos.

Al día siguiente de tan brillante recepción en casa de la marquesa de Esquilache, fué recogido en la calle de Esquilache un cadáver; el de un hombre muerto de frío y de hambre.

La prensa no dice si era un licenciado del Ejército, ni si era reservista ó recluta disponible.

\* \*

La bofetada que el ilustre general Fuentes sacudió al embajador de marruecos no nos ha dolido.

Deploramos el hecho, pero podemos, asegurarles á ustedes que nuestras mejillas estan intactas.

Hemos procurado por todos los medios ponernos en situación, es decir, sentir el momento terrible del golpe, y para ello nos hemos trasladado con la imaginación al lugar del suceso.

Nada. Lo único que se nos ocurre es que el general Fuentes se há equivocado de cara.

Dicen que Sagasta se parece mucho al embajador.

¿Quién nos aseguraría que el señor Brisha no se parece también á un enemigo del general Fuentes?

Dicen que el ilustre general está loco.

Que le observen para cerciorarse; que escuchen lo que dice allá en el fondo de su calabozo: los locos suelen pronunciar frases incoherentes, y las palabras favoritas suelen ser las de Hamlet:

«Algo en Dinamarca huele á podrido.»

La prensa sensata, que tanto há deplorado el hecho, que escuche, que escuche....

PERIQUILLO.



### CANTARES FÁCILES

Sé que tu alma está triste,  
Leocadia bella,  
porque mañana, lunes,  
cumplés los treinta.

No seas *lila*,  
que más vale lo añejo...  
si no se agría.

\* \*

Yo quise á Paquita,  
porque ella me quiso:  
olvidóme la ingrata y, de pena,...  
hice yo lo mismo.

\* \*

Ayer ví una niña  
hermosa, aunque chata.  
¡Ay, dulce angelito, que al bajar del cielo  
caíste de cara!

\* \*

Yo canto de día  
y de noche canto...  
canto los dolores que me da en la nuca  
un maldito grano.

ANTONIO DE IBIZA.

Febrero 95.—Madrid.

### EL CARNAVAL

Ya están en puerta esos tres días de general locura; esos tres días en que el que mas y el que menos se cree con derecho á decir las verdades del barquero á todo bicho viviente y á tutearse con el mismísimo Lucero del Alba si es preciso.

Rara es la población en que todos ó la mayor parte de sus habitantes no estén arreglándose varios disfraces para poder salir á la calle de modo que no les conozcan sus mas íntimos ni la madre que les dió el ser.

Con todo, hay ciudades como Gerona, pongo por caso, cuyos vecinos no son aficionados á devanarse

los sesos inventando trajes raros, para diferenciar aquellos días de los del resto del año.

La verdad es, que á algunos para ir raros y perder la vergüenza maldita la falta que les hace el carnaval.

Sin embargo de esto, hay alguno de esos séres que nunca pierden el humor y las ganas de hacerse vistosos y ya tienen su ropaje preparado.



Zacarías, que es un chico que está muy bien formado, como pueden ustedes ver, no teniendo tiempo suficiente para hacerse un traje á propósito que le permita lucir sus musculares piernas, ha alquilado uno á los que en la procesión de la Semana Santa van de *Manayyas* y se pasa todo el día medido en su casa ensayando la postura arrogante que el día

que se lance á la calle debe adoptar.

Lolita, la bella y sin par Lola, ha inventado un vestido ideal y hasta en ensueños se vé delante de un espejo, sostenido por dos angelitos, contemplándolo mucho que realza su belleza angelical aquel traje que ha empezado á confeccionar con el mosquitero verde de la cama de sus papás y con el colador de orchatas, que es amarillo.



Y como es natural la niña cuando no duerme, cose su vestido y entona aquello que dice:

«Amarillo sí,  
amarillo nó,  
amarillo y verde  
me lo pintó.»

Por fin, y este será el disfraz que llamará más la atención, un usurero digno émulo del Gran Tacaño, que presta al 60 por ciento... mensual y que no suelta un cuarto aunque le den con un martillo por el codo, ha pensado disfrazarse de *Diablo derrochador* y recorrer esas calles de Dios echando monedas de cinco duros á los chicos... y grandes que le sigan en sus ve-



loces y desenfrenadas carreras.

Y con estos tres disfraces, aunque no se vean otros, díganme ustedes, si no hay lo suficiente para que el próximo Carnaval sea un Carnaval de *mistó*.

MURCIÉLAGO.



Al revolver de una esquina me hé encontrado á esa mujer que según mi parecer no solo es guapa, es divina.

Eché tras ella al instante: Platerías, Ramblas, Puente; atropellando á la gente fuí siguiéndola constante.

De vez en cuando miraba la muchacha para atrás, y apretaba el paso más y yo también lo apretaba.

En el puente halló una amiga y comienzan á charlar, y yo me doy á esperar á que su camino siga.

Allí me esperé una hora, pues la chica es charlatana y su amiguita la gana dos dedos en lo habladora.

Pero, nada, soy tenaz y nadie de allí me quita; además... ¡es tan bonita! ¡hay un encanto en su faz!

Ya era tiempo, vive Dios, de que la charla acabara... Chico, la amiga ¡qué cara! ¿cuál me gusta de las dos? Y una se marcha hacia un lado, y al opuesto la otra vá... ¿A cual sigo? Tanto dá; si estoy por las dos chiflado.

Yo sigo al último amor; estoy por las novedades; en materia de beldades la última es la mejor.

Y siguiendo esta doctrina recorrí toda Gerona dejando á una chica mona por otra que era divina.



De la primera hallarás el busto grabado aquí. Si la primera era así ¡figurate las demás!

ANDRÉS.



## CRÓNICA

¡Que sustos se lleva uno leyendo *La Lucha*!  
Me la tiro á la cara el Miércoles pasado y tropiezo con una línea que dice:

*Vamos, aguzar desocupados.*

Y yo que pertenezco, desgraciadamente, á tan respetable clase, me quedé estupefacto.

¡Pero, Dios mio, que habré hecho yo—dije—para que me quieran sacar punta.

Afortunadamente me tranquilicé viendo que hablaba mas arriba de unos señores que no cortan ni pinchan. Son muy obtusos para aguzar algo.

También ví que hablaba en otra parte de *rectificar caballeritos*; pero eso no me asustó tanto, por que me cojió ya preparado.

Además, yo no soy ningun Adonis y no vendria del todo mal que me *rectificaran* un poquito.

Ya sabemos que diría *La Lucha*, si se dignara contestar; que por distracción ó error de caja, falta una coma después de *aguzar*.

Y volvería á meter la pata *La Lucha*, porque en caso de poner la coma, si bien adelantáramos algo, pués sabríamos ya que los *desocupados* eran los que debían *aguzar* y no vice-versa, nos quedaríamos sin saber que era lo que debía ser *aguzado*.

Por supuesto, que *La Lucha* no contestará, ni nosotros aspiramos á tanto.

¡No está al alcance de cualquiera hacer hablar á la burra de Balaam!

Ha contraído matrimonio con la señorita doña Josefa Rubiés de Lema, nuestro querido amigo y suscriptor don Francisco Villanueva Mas.

Deseamos á los jóvenes esposos muchas felicidades.

Ha fallecido en Sevilla el ex-matador de toros Antonio Sanchez (El Tato.)

Fué un hombre honrado y una verdadera notabilidad en su profesión.

¡Conque todo el mundo fuera lo mismo en la suya, estaba arreglada España!

D. E. P.

Un amigo y compañero de redacción recibió el siguiente telegrama:

«Madrid, 6.—3, 50 tarde.—Proclamado Diputado, Trasmite este telegrama amigos á quienes abraza su adictísimo.—*Herrero.*»

Felicitemos á nuestro distinguido amigo D. José Herrero y nos congratulamos por su triunfo, pués ya era tiempo de que la capital tuviese un representante en Cortes.

Suponemos que el nuevo diputado, que ya antes de su proclamación trabajaba en la medida de su influencia por los intereses de su distrito, redoblará sus esfuerzos y será uno más entre los diputados que, sin hacernoslo saber á son de bombo y platillos mercenarios, harán por la provincia todo lo que puedan, que es mucho.

El señor Ciurana ha logrado contrarrestar el efecto que en el ánimo del señor Cánovas produjeron los enemigos del derribo de nuestras murallas; y, si bien el jefe de los conservadores no hará una defensa de los intereses de Gerona, tampoco hará la oposición que toda la prensa anunciaba.

Esto más tiene que agradecerle el señor Ciurana la ciudad de Gerona.

Quéjase la prensa madrileña, del sinnúmero de cartas que há recibido la Embajada marroquí, escritas con mucha mesura y comedimiento; pero terminadas en punta.

Todos los sablistas de la corte se han puesto de acuerdo para cobrar la indemnización del Imperio.

Y la cobrarán.

¡Vaya si la cobrarán!

El Señor Sagasta no había dado con este medio de hacerla efectiva.

Nuestro distinguido amigo, don Raimundo de Falgás, ha recibido un telegrama del diputado por Vilademuls, que es uno de los que con más decidido empeño trabajaron para conseguir el derribo de nuestras murallas, y en ese telegrama se dice que la Cámara de los diputados ha tomado en consideración el proyecto de ley relativo á las murallas de Gerona.

Venga de ahí.

Ya está el joven diputado en Madrid, y por lo tanto vuelve *La Lucha* á cojer los platillos y el bombo y todos los demás chismes que requiere el caso, para hacerle ver al país que el joven diputado es una columna de la democracia y un puntal de la provincia; y, todo, porque cuando algún *Lu-*

*chero* necesita un nombramiento de comisionado de apremios, el joven diputado echa el peso de su influencia en su favor. Pero, hombre de Dios, si todas las horas de todos los días se las pasa el joven diputado dando cuenta á *La Lucha* de lo mucho que él se cree valer ¿cómo nos viene V. diciendo que trabaja por la provincia?

La comisión de nuestro Ayuntamiento estará de regreso de la Corte, probablemente, el lunes próximo; según telegrama recibido por un apreciado amigo nuestro.

Creemos que serán muchas las personas que irán á esperar á la activa comisión, que viene de librar rudos combates en defensa de los intereses de la ciudad.

Animadísimo, como todos, estuvo el baile que en la noche del sábado último dió la sociedad *Las Odaliscas* en la espaciosa platea de nuestro Teatro Principal.

Á la mayor animación contribuyeron, y no poco, algunas revoltosas y elegantes máscaras que al baile asistieron.

Ya sabemos que nombre han de tener dos nuevas calles: Sagasta, y Lopez Dominguez.

¡Cualquiera va á habitar en esas calles! No ha de haber calamidad que deje de visitarlas.

Yo lo siento por el pobre rey D. Martin y por Alvarez y otros personajes beneméritos, que se van á poner colorados hasta las orejas viéndose al lado de tales individuos.

### TELEGRAMAS

(Servicio especialísimo de EL GUASÓN)

Madrid 8.

Por vengarse de chuletas,  
la embajada marroquí  
va disparando cuartetas  
por ahí.

Madrid 9.

Han dado en asegurar  
que por conducto embajada,  
piden Marruecos Granada  
y colonias de Ultramar.

Madrid 9.

Hoy sé colonias no són  
lo que nos pide enviado;  
el rumor ya era fundado;  
pero hay equivocación.

Un consonante faltó  
al poeta, para Muza,  
y á Sagasta le rogó  
que le cediese á Abarzuza.

Madrid 9.

Cánovas hizo promesa  
de no hacer oposición

á la activa comisión  
del municipio de esa.

Madrid 9.

Presidente del Consejo  
le regaló á Sidi Brisha,  
tres muelas, un aparejo  
de asno, un cepillo, un espejo  
y seis hurís en camisa.

Madrid - nueve - noche, invierno:  
Ha salido comisión,  
de Gerona en dirección.  
Sagasta y el Padre Eterno  
despidieronla Estación.

GUASÍN.

### PASATIEMPOS

#### CHARADA

Aunque sea diversión  
cierta diversión dudosa,  
siempre me pasa una cosa  
y es la siguiente cuestión:  
Si tres dos tres, soy total,  
y el que prima dos, tercera  
es otro que este cualquiera  
y entonces la paso mal.  
Mas si dos tres felizmente,  
es preciosa maravilla  
ver mi prima dos sencilla  
multiplicar de repente.

#### CUADRADO

. . . . .  
. . . . .  
. . . . .  
. . . . .

Sustituir los puntos por letras de modo que, leídas vertical y horizontalmente, resulte: 1.º Arbol.—2.º Arco.—3.º Instrumento musical y 4.º Verbo.

#### Logogrifo numérico.

1	2	3	4	5	6	7	8	Nombre de varón
	1	5	6	5	2	3	8	Animal
		7	8	1	3	6	8	Id.
			2	5	7	8	6	Id.
				5	4	6	8	Id.
					8	1	5	Id.
						4	3	Conjunción
							1	Número romano

Jeremías.

#### GEROGLÍFICO

K B A L  
L O V I  
E  
J O P  
O K O V  
R D



## CORRESPONDENCIAS

CÁSTULO.—¿Qué es V. mal poeta? No necesita V. esforzarse para demostrarlo; pues basta con leer lo siguiente:

Paseando junto al Onyar,  
por ese camino  
que al cementerio lleva,  
encontréme ayer tarde  
bella y celestial pareja.

MELÓN.—¡Ay! amigo mio, si para escribir eso que V. llama décima, hubiera tenido el mismo acierto, que

ha demostrado eligiendo pseudónimo, sería V. una poeta de primera.

CUCUFATE.—Le aseguro que insertaría de muy buena gana su artículo si además de ser kilométrico, no fuera pésimo.

GILGUERO.—Vamos, quiero que mis lectores sepan como canta V:

Sentados de Paris en el café  
un abogado, un boticario,  
un ingeniero y un propietario,  
hablaban... ¡Dios sabe de que!

CODORNIZ.—Vaya, que con todo y ser otra clase de pájaro lo hace V. tan mal como el otro cantor. Lea V. sinó:

Amigo del alma mia:  
soy el ser mas desgraciado  
des que en la calle me ha plantado  
mi idolatrada María.

TIRIFILO.—¡Hombre! Es V. el único que esta semana ha mandado algo aceptable; pero como se ha recibido á última hora, no podrá V. leerlo en EL GUASÓN, hasta el número próximo.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer  
Plaza de la independencia, número 15

## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de  
precios.



## EL GUASON



## ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de  
precios.



PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . . Pts. 0'50  
Provincias, trimestre.. . . 2'  
Extranjero y Ultramar, se-  
mestre . . . . . 5'50  
Número suelto 10 céntimos

## Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION  
Plaza de la Independencia n.º 15  
*Toda la correspondencia  
debe dirigirse al Administrador de  
EL GUASÓN*

## ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siem-  
pre en el primer número de cada  
mes.  
Pago adelantado.  
Número atrasado 25 céntimos

## CAFE NORAT

Champagne, café, marrasquino:  
de todo en Norat se encuentra;  
el que en tal café no entra  
no vá por muy buen camino.

## MERCERÍA DE FEDERICO MARESMA

Abeuradors, bajos, seis,  
recomiendo á mis lectoras  
géneros para señoras  
que solo aqui encontrareis.

Muy buen gusto, baratura,  
por eso se recomienda:  
no hay en el mundo hermosura  
que no salga de esta tienda.

## Café de Torres.

Este es el templo del arte  
además de ser café;  
el que á él no vá, yo sé  
que no vá á ninguna parte.

## PAULINO PUJOL

Restaurant-Café concierto,  
ostras, Sauterne y otras cosas  
muy buenas y apetitosas  
que resucitan á un muerto.  
Cuando el parroquiano ahito  
pide la cuenta á la casa,  
al ver que es tan baratito  
no sabe lo que le pasa.

## LECHERÍA HIGIÉNICA

DEL DOCTOR DETRELL.

Si quiere usted engordar, amigo mio,  
en estas noches en que aprieta el frio  
beba leche y más leche al acostarse  
y vuelva usted á beberla al levantarse,  
que en esta lechería  
la tienen fresca y buena cada día.